

IDENTIDAD NACIONAL, IDEOLOGÍA POLÍTICA Y MEMORIA COLECTIVA

J K.Herranz - N.Basabe

Universidad del País Vasco UP/EHU

RESUMEN

Se analiza la relación entre la identidad social –nacional y étnica– y la memoria colectiva de la Guerra Civil Española (GCE) y la postguerra. Se emplea una encuesta realizada a una muestra de 810 personas de País Vasco, Castilla–León, Cataluña, Madrid y Andalucía. La identidad nacional y étnica y la ideología política se ponen en relación con el recuerdo (libre y de reconocimiento) de acontecimientos históricos de los últimos 50/60 años de España, los procesos psicosociales del recuerdo (reparto social, reevaluación y evitación/inhibición) y así como las actitudes y la vivacidad de la memoria sobre la GCE. Los resultados confirman que la identidad nacional y étnica se asocian tanto a un recuerdo libre de los hechos históricos del siglo XX en España, como a procesos de comunicación o inhibición de la comunicación.

ABSTRACT

This research analyses the relationship between national and ethnic identity, on the one hand, and collective memory of the Spanish Civil War (SCW) and the postwar years, on the other. The sample was composed of 810 subjects from the Basque Country, Castille-Leon, Catalonia, Madrid, and Andalusia. National and ethnic identity and political ideology were studied in relation to the following aspects of collective memory: remembering (recall and recognition) historical events during the last 50/60 years in Spain; psychosocial processes of remembering (social sharing, reevaluation, and avoidance/inhibition); and attitudes and vividness of memory of the SCW. Results confirm that national and ethnic identity are associated both with processes of communication and inhibition of communication.

Memoria colectiva

La memoria colectiva se define como el proceso de transmisión oral o informal del pasado del grupo de pertenencia del sujeto. Desde el punto de vista de los contenidos, la memoria colectiva hace referencia a los hechos relevantes para el grupo, que aunque no hayan sido vividos directamente por las personas, éstas poseen una representación compartida sobre ellos. Esta historia informal constituye una de las fuentes de la identidad social y cumple

funciones de defensa de la identidad social –mantener una visión nostálgica del pasado como algo positivo al cual referirse y que sirve para diferenciarse de los otros grupos–, así como funciones de cohesión social –ser una lección moral que refuerza la identidad de grupo y orienta la conducta social– (Páez, Valencia, Pennebaker, Rimé y Jodelet, 1998). En el caso español, la Guerra Civil Española (GCE) y los hechos políticos de este siglo constituyen aspectos importantes de esta memoria colectiva.

Identidad nacional y étnica

Se considera que la identidad nacional y la identidad étnica comparten los siguientes atributos: 1) *Un nombre propio común* que define a la comunidad. 2) *Un vínculo con un territorio histórico o lugar de origen*. Es el territorio en el que vivían y trabajaban *nuestros* ancestros. Esta tierra puede no tener una existencia física real (p.e., la Diáspora), puede ser simbólica y estar fijada en las tradiciones y la memoria en vez de en un territorio material. 3) *Uno o más elementos que definen una cultura compartida pública*, como la religión, las costumbres, el lenguaje, etc. 4) *Unas memorias históricas compartidas* que corresponden a mitos, memorias de un pasado común, es decir, a una memoria colectiva. Además de estos atributos comunes, la identidad nacional se basa también en una serie de derechos y obligaciones comunes con los que deben conformarse los miembros de la nación, y una economía común con cierta movilidad dentro del territorio y que es compartida por los miembros de la nación. La identidad étnica, por su parte, es definida además por un sentido de solidaridad y un mito de ascendencia común, aunque éste sea ficticio y/o difícil de probar (el hecho de compartir un lugar de procedencia común es muy importante cuando se afirma *a dónde vamos y quiénes somos*). La visión étnica de nación resalta una representación de continuidad y homogeneidad de una comunidad, basada generalmente en la lengua, la cultura y la "raza social". Generalmente también se perciben los cambios, la emigración o inmigración como pérdida y amenaza. Finalmente la visión étnica de nación se asocia al uso y recuperación de la historia popular informal o memoria colectiva (Smith, 1991; Anderson, 1991).

Identidad nacional, étnica y memoria colectiva

La relación entre identidad social y memoria colectiva es estrecha. Partiendo de este hecho, la memoria colectiva se puede concebir bien como un atributo de la identidad, bien como una estrategia de construcción de la identidad o bien como un proceso que refleja la identificación étnica. La identidad étnica y nacional está asociada a una *comunidad imaginada*, con un pa-

sado compartido y un futuro común (Anderson, 1991). Según Smith (1986, 1991) la identidad nacional se acentúa por medio de rituales, ceremonias y otros artefactos de la memoria colectiva. Asimismo, la identidad étnica se basa, entre otros aspectos, en compartir memorias históricas, memorias de un pasado común, que son reconstruidas por los grupos. Ambas identidades necesitan del pasado para autentificar el presente, para dar sentido a la nación o al estado. La recuperación de la memoria colectiva ha representado una estrategia de construcción de la identidad etno-nacional. La recuperación de una historia informal, folklórica e ignorada ha constituido uno de los momentos fundamentales de desarrollo de los movimientos etno-nacionales (Smith, 1991). En la concepción étnica de la identidad nacional, la igualdad legal entre los miembros es reemplazada por la cultura, generalmente el lenguaje y las costumbres (ver Bryant 1997, para una revisión acerca de cómo se ha concebido en diferentes países europeos la identidad nacional de sus miembros). Por esto folkloristas y filólogos juegan un papel importante en los primeros nacionalismos de Europa Oriental y Asia (véase el papel de la etnografía y los filólogos en el País Vasco). La historia, la antropología y el folklore tienden a acumular conocimiento que, ya sea real o falso, como en el caso de los supuestos cuentos folklóricos inventados por los hermanos Grimm, permite recuperar y reforzar una identidad nacional. La antropología, por ejemplo, "contribuyó a esencializar y enigmatizar lo vasco" y "la imaginación antropológica... reinventó lo vasco" (Zulaika, 1996; pp. 34-35). En definitiva, la importancia de la memoria colectiva, de un mito de origen común y de homogeneidad cultural son elementos que están relacionados con un nacionalismo étnico.

Defensa de la identidad social y memoria colectiva

La defensa de la identidad social se refleja en un recuerdo selectivo de lo positivo, un olvido de los hechos negativos y una reconstrucción positiva del pasado del grupo étnico o nacional. Renan, uno de los ideólogos del nacionalismo francés, expuso esta idea de manera prístina hace más de cien años: "Olvidar, incluso interpretar mal la historia, es un factor esencial en la formación de la nación..." (Hobsbawm, 1998; p. 270). Una serie de investigaciones ponen de manifiesto que la identidad se refleja en una actividad selectiva de recuerdo (Baumesteir y Hastings, 1998), confirmándose también este principio en una investigación experimental (Dias, Marques y Páez, 1998). En dicha investigación realizada en Portugal, los sujetos escucharon una historia que luego se transmitió por escrito a una segunda persona y ésta a su vez escribió un texto para una tercera. La versión final escrita de la tercera perso-

na era la variable dependiente principal. La historia narraba las atrocidades cometidas por una legión de colonos ibéricos sobre indios americanos en la época de la conquista. En una versión, la legión estaba compuesta por españoles (exogrupo) que habían actuado en Uruguay, mientras que en la otra se trataba de portugueses (endogrupo) que habían actuado en Brasil. El análisis de contenido de la versión final mostró que el tema de la masacre fue mencionado mucho menos cuando los protagonistas eran portugueses que cuando eran españoles. También se encontró que los temas positivos se retuvieron más cuando los protagonistas de la historia eran portugueses: un 46% mencionó el Descubrimiento de América en relación a los portugueses, mientras que sólo un 26% lo hizo para los españoles; un 17% mencionó la Colonización en la condición endogrupal portugués frente a un 0% en la condición exogrupal español. Al contrario, un 28% mencionó el tema de la Conquista cuando los protagonistas eran españoles frente a un 9% cuando eran portugueses (Días et al., 1998). Este experimento sugiere que se construye una versión positiva de la historia del endogrupo (portugueses como descubridores menos violentos), mientras que se transmite una visión más exacta y negativa del exogrupo (españoles como conquistadores violentos). Ambos procesos permitirían defender la identidad social.

Actitud y memoria colectiva

Como indica la clásica revisión de Chaiken y Stangor (en Páez et al., 1994), hay una asociación entre la actitud y el recuerdo congruente, de tal forma que cuanto más positiva es la actitud, mayor recuerdo de hechos positivos aparece. En el caso español, una actitud ideológica de derechas o de izquierdas probablemente provocará un efecto de congruencia en el recuerdo de hechos históricos que afectaron a la colectividad. Podemos suponer que los sujetos con una orientación política de izquierdas recordaran más sucesos negativos relacionados con la Dictadura franquista que los de orientación política de derechas. Algo similar se ha encontrado en los medios de comunicación nacionales. En estos medios de comunicación los acontecimientos negativos o traumáticos no se conmemoraban aunque constituían la cuestión central de la situación. Por ejemplo, en un periódico de derechas, como el ABC, durante los años 1975-1978 no se menciona la Guerra Civil Española (GCE) en los editoriales, aunque se menciona en otras secciones. Durante el mismo periodo, otros periódicos, como El País (posición política de centro-izquierda), mencionaban la GCE en el 38% de sus editoriales, aunque hay que señalar que los aspectos más dramáticos y negativos de la guerra se silenciaban (Aguilar, 1996).

Nuestra investigación pretende observar cómo la posición ideológica, la identificación nacional-estatal (con España) y étnica (con el País Vasco) se asocia con la memoria colectiva. Lo analizaremos desde el punto de vista del contenido de la memoria: recuerdo libre de los hechos más importantes de este siglo y reconocimiento de una serie de hechos sociales ocurridos a familiares hace 40-50 años. La actitud afectiva y el grado subjetivo de conocimiento en relación a la GCE, son otros aspectos de la memoria colectiva investigados. La memoria colectiva también se analizó desde el punto de vista del procesamiento intra e interpersonal de información sobre el pasado: hablar, reflexionar o reevaluar e inhibir o evitar hablar sobre diferentes aspectos del pasado. Finalmente, también se examinó la percepción de cambio entre el pasado y el presente y la evaluación de este cambio.

Metodología

Muestra

La muestra está constituida por 810 sujetos procedentes de cinco comunidades autónomas: País Vasco (N=495), Castilla León (N=75), Cataluña (N=66), Comunidad de Madrid (N=82) y Andalucía (N=92).

La información pertinente para la realización de este estudio se recogió por medio de un cuestionario que se pasó durante 1996. A continuación se describen los ítems y escalas empleados en este artículo referidas a las variables identidad nacional y étnica, ideología política, contenido de la memoria colectiva, procesos de la memoria colectiva, visión del cambio social y memoria colectiva sobre la GCE.

Instrumentos

La *identidad* se mide a través de dos ítems de 5 puntos, donde 1 es igual a "nada" y cinco es igual a "mucho". Estos ítems recogen la identidad *nacional* (España) y *étnica* (Autonomía). ¿En qué medida es importante para usted ser o pertenecer a España? / al País Vasco?—o Comunidad que corresponda según residencia de la persona.

La *ideología política* se mide por medio de un ítem de autoposicionamiento político que varía de 1 (izquierda) a 10 (derecha). Cuando se habla de política se utilizan normalmente las expresiones izquierda y derecha. Teniendo en cuenta la siguiente escala, ¿qué número representaría mejor su posición política?.

El *contenido del recuerdo o memoria colectiva* se examina a través de dos variables:

Recuerdo libre de acontecimientos históricos que han ocurrido en España y el País Vasco en este siglo. Se basa en las respuestas a una pregunta abierta: ¿cuáles son, desde su punto de vista, los hechos históricos más importantes de este siglo tanto en el País Vasco –o comunidad que corresponda– como en España?. Posteriormente se codificó como presencia o ausencia de los hechos históricos que aparecían con mayor frecuencia en las respuestas de los sujetos encuestados (se consideraron 23 hechos históricos) y

Reconocimiento de hechos negativos o traumáticos: que corresponden al número de sucesos que afectaron al sujeto, a su familia o a otros familiares durante la GCE y/o la postguerra. Las cuestiones fueron las siguientes: ¿durante la Guerra Civil Española y/o la postguerra (hace unos 50/60 años) a algún familiar suyo le ocurrió alguna de las siguientes cosas?: a) participó directamente en la GCE, b) fue víctima de robo, asalto o atraco, c) fue víctima de un hecho violento como torturas, palizas, heridas de guerra, etc., d) evitó verse involucrado o fue capaz de escapar de homicidios, accidentes, actos de violencia, atracos, etc., e) sufrió importantes e intensos problemas de tipo económico, alimenticio, de vivienda y/o de salud, f) fue encarcelado, desterrado, o debió exiliarse por actividades políticas, g) emigró o abandonó el lugar en que vivía (su ciudad, región o país) por motivos económicos, h) ha regresado de la emigración, del destierro o del exilio o se ha reencontrado con la familia después de una separación o ausencia larga. Los sujetos señalaban aquélla que les habían sucedido en su familia (no=0, si=1).

Los *procesos psicosociales del recuerdo* se miden a través de quince ítems de 5 puntos (rango: 1=nunca a 5=frecuentemente) agrupados en torno a tres escalas. *Reparto social*: ¿con qué frecuencia suele hablar o participar activamente, dando su opinión, en conversaciones o discusiones sobre...?. *Reevaluación*: ¿con qué frecuencia suele usted pensar, de forma voluntaria e intencionada sobre...?. *Evitación/inhibición*: ¿con qué frecuencia suele usted evitar hablar cuando salen temas como...?. Cada uno de estos procesos se pregunta para cinco hechos: la Guerra Civil Española y la postguerra, su vida familiar del pasado, su situación económica del pasado, las costumbres y tradiciones del pasado, y sobre la emigración.

La *visión del cambio social* se midió a partir de diez preguntas sobre la vida familiar, la situación económica, la situación política, la educación e instituciones colectivas y las formas de vida de la gente. Para cada uno de estos cinco aspectos se pedía una percepción del cambio: compare la situación de los pasados 40-50 años con la situación actual, valorando desde 1 (no ha cambiado nada) hasta 5 (ha cambiado mucho). Se pedía, además, una evaluación de dicho cambio: ¿cómo considera que ha sido la evolución en este aspecto? (desde 1=muy negativa a 5=muy positiva).

La *memoria de la GCE* se estudia a través de dos variables:

Actitud hacia la GCE, basada en las puntuaciones de dos ítems tipo diferencial semántico de 7 puntos. Usted evalúa la GCE como un hecho... Desagradable (1) a Agradable (7) / Negativo (1) a Positivo (7). El coeficiente de fiabilidad fue de $\alpha = 0,83$.

Conocimiento sobre la GCE, basada en 6 ítems formulados en una escala de 5 puntos (1=nada a 5=mucho) que recogen: ¿cuánta información o conocimiento tiene de la GCE?, la vivacidad ¿tiene imágenes claras, recuerdos visuales vívidos sobre la GCE?, ¿tiene una visión clara o un recuerdo claro de los actores o grupos participantes en la GCE?, ¿tiene una visión clara o recuerdo claro del contexto de la GCE?, ¿tiene una visión clara de las causas de la GCE?, y ¿cuánto interés le produce el tema de la GCE?. Esta escala obtuvo un coeficiente de fiabilidad $\alpha = 0,85$.

Estas escalas mostraban validez de criterio con el recuerdo libre, estando la cantidad de hechos históricos evocados (recuerdo libre) positivamente relacionada con el conocimiento de la memoria de la GCE ($r = 0,13$, $p < 0,001$).

Antes de describir los resultados obtenidos en esta investigación hay que señalar que cuando se analiza la relación entre identidad nacional–española e ideología política se está considerando la muestra total (N=810), pero cuando hablamos de identidad étnica–vasca nos referimos sólo a la muestra del País Vasco (N=495).

Resultados

Identidad, ideología política y memoria: recuerdo y reconocimiento

En este apartado se trata la relación entre la ideología política y la identidad nacional y étnica, por una parte, y los contenidos de la memoria colectiva, por la otra. El contenido de la memoria colectiva, como se señaló anteriormente, se analiza a través del recuerdo libre de hechos históricos de España ocurridos en el siglo XX, y del reconocimiento de sucesos negativos ocurridos al grupo familiar en la GCE y en la postguerra. En la tabla 1 se muestra un extracto de los resultados descriptivos más significativos.

En relación con la ideología política señalar que la posición política de izquierdas se asocia con un mayor recuerdo de sucesos positivos como la II República ($r = -0,10$; $p < 0,01$), el fin de la Dictadura de Franco ($r = -0,08$; $p < 0,05$), la reinstauración de la democracia y el Estatuto de autonomía del País Vasco ($r = -0,07$; $p < 0,05$); pero también con un mayor recuerdo de acontecimientos negativos como el Proceso de Burgos ($r = -0,09$; $p < 0,05$), la Dic-

tadura de Franco ($r=-0,07$; $p<0,08$), y ETA y la violencia política ($r=-0,09$; $p<0,02$).

TABLA I

Porcentaje de recuerdo libre de hechos históricos acaecidos en España durante este siglo en función de la identidad nacional–española, vasca o ideología política.

	identidad				ideología	
	española (n=810)		vasca (n=495)		política (n=810)	
	<i>baja</i>	<i>alta</i>	<i>baja</i>	<i>alta</i>	<i>izq.</i>	<i>dch.</i>
II República	11,7	5,9			9,2	5,2
Bombardeo de Gernika	4,8	0,7				
II Guerra Mundial	8,2	4,2				
Posguerra y dictadura de Franco	24,7	19,0	14,7	23,5	23,7	16,8
Juicio de Burgos	2,9	0,9	0,0	4,0		
ETA, terrorismo, violencia	15,9	7,5			13,4	7,1
Asesinato Carrero Blanco	3,1	1,2				
Fin dictadura de Franco	11,9	6,6			10,5	4,5
Transición			17,6	26,9		
Reinstauración Democracia	33,4	40,6			39,4	31,0
Constitución	8,2	12,0				
Autonomía del País Vasco	16,4	11,0	6,6	21,1	14,9	9,7
Entrada España en Europa	6,4	11,5				
Olimpiadas, Expo, etc.					9,2	17,4

* Diferencias estadísticamente significativas para $p<0,05$

* % de sujetos que citan libremente cada uno de los hechos por categorías

* Punto de corte para grupos de alta versus baja Identidad o Ideología: mediana.

Las personas de alta identificación étnica (específicamente identidad étnica–vasca) recuerdan más hechos positivos como el Estatuto de autonomía ($r=0,17$; $p<0,001$) y la transición a la democracia ($r=0,08$; $p<0,08$), pero también recuerdan más, que los de baja identificación étnica, acontecimientos negativos como el Proceso de Burgos ($r=0,11$; $p<0,05$) y la Dictadura de

Franco. La identidad nacional-española se asocia al recuerdo de acontecimientos positivos, como la Reinstauración democrática ($r=0,16$; $p<0,03$) o la entrada de España en Europa ($r=0,10$; $p<0,01$), y al menor recuerdo u *olvido* de hechos negativos, como por ejemplo el Proceso de Burgos ($r=-0,11$; $p<0,01$), el bombardeo de Gernika ($r=-0,13$; $p<0,001$) o ETA y la violencia política ($r=-0,16$; $p<0,001$). Pero también la identidad nacional-española se asocia a un menor recuerdo de hechos que cuestionan la continuidad y homogeneidad de la *comunidad imaginada* nacional, como la II República ($r=-0,09$; $p<0,01$) y el Estatuto de Autonomía del País Vasco ($r=-0,09$; $p<0,02$).

Un dato interesante es que el 60% de los sujetos aproximadamente consideran la Guerra Civil Española como uno de los sucesos más importantes para España y su Comunidad Autónoma durante este siglo, independientemente del grado de identificación nacional-española, étnica o política.

En relación con el reconocimiento de hechos negativos, que afectaron al grupo familiar durante la GCE y la postguerra, se observa que la identidad nacional-española se asocia a un menor reconocimiento de que ocurrieron hechos negativos en la época de la GCE y la postguerra ($r=-0,10$; $p<0,01$), en particular políticos ($r=-0,12$; $p<0,001$); pero la identidad étnico-vasca no se asociaba al reconocimiento de hechos negativos del pasado. En cuanto a la ideología, la posición ideológica de izquierdas se asociaba a un mayor reconocimiento de hechos negativos del pasado ($r=-0,22$; $p<0,001$), tanto sociales ($r=-0,20$; $p<0,001$) como políticos ($r=-0,18$; $p<0,001$).

La identidad nacional-española se asocia al mayor recuerdo de hechos positivos y al menor recuerdo y reconocimiento de hechos negativos; mientras que la posición ideológica de izquierdas mostraba una asociación inversa -mayor recuerdo y reconocimiento de hechos negativos-, aunque también un mayor recuerdo de hitos históricos progresistas. Por su parte, la identidad étnica se asocia sólo al recuerdo de hechos relevantes para esta identidad, tanto positivos como negativos, y no al reconocimiento de acontecimientos sociales o políticos negativos ocurridos durante la GCE y la postguerra.

Identidad, ideología política y comunicación sobre el pasado

A continuación se analiza la asociación entre identidad y procesos de memoria colectiva, considerados a través de los mecanismos de comunicación (hablar), reevaluación (pensar), inhibición (evitar hablar) y el recuerdo del pasado del grupo (GCE, vida familiar, situación económica, costumbres y emigración). Previamente examinaremos las asociaciones entre las variables dependientes, para contrastar su validez.

Desde el punto de vista de la validez convergente de las variables de memoria y comunicación, se observó que hablar sobre la GCE se asociaba al reconocimiento de hechos negativos del pasado ($r=0,25$; $p<0,001$), a la reevaluación ($r=0,11$; $p<0,01$) y negativamente a la inhibición ($r=-0,24$; $p<0,001$). La reevaluación o pensar sobre la GCE se asociaba también al reconocimiento de hechos negativos del pasado ($r=0,21$; $p<0,001$).

La identidad nacional-española se asocia con el hablar sobre la GCE ($r=0,13$; $p<0,001$), la vida familiar y la situación económica del pasado del grupo (ambas $r=0,08$; $p<0,02$). Pero también se asocia a un menor reparto social y reevaluación de la emigración ($r=-0,14$; $p<0,001$ y $r=-0,16$; $p<0,001$) y a una mayor evitación de hablar sobre temas de la emigración ($r=0,10$; $p<0,01$).

La posición ideológica de derechas se asociaba a hablar menos sobre la GCE ($r=-0,16$; $p<0,001$), sobre la vida familiar del pasado ($r=-0,14$; $p<0,001$) y sobre la emigración ($r=-0,23$; $p<0,001$). También se asociaba a evitar hablar de la GCE y de la emigración (ambas $r=0,14$; $p<0,001$), de la situación económica y de las costumbres del pasado (ambas $r=0,08$; $p<0,02$) y de la vida familiar del pasado ($r=0,06$; $p<0,05$). Finalmente, la posición ideológica de derechas se asociaba a reevaluar o pensar menos sobre la GCE ($r=-0,16$; $p<0,001$) y sobre la emigración ($r=-0,22$; $p<0,001$).

En el País Vasco, la identidad étnica-vasca se asocia a una mayor reevaluación de la GCE ($r=0,12$; $p<0,01$) y, al igual que en el caso de la identidad nacional, con un mayor reparto social y reevaluación sobre la vida familiar ($r=0,12$; $p<0,01$ y $r=0,17$; $p<0,001$ respectivamente para hablar y pensar), pero también se asocia a un mayor reparto social y reevaluación sobre la situación económica ($r=0,09$; $p<0,05$ y $r=0,16$; $p<0,001$) y costumbres ($r=0,24$; $p<0,001$ y $r=0,20$; $p<0,001$) del pasado de su grupo.

La identidad nacional-española se asocia a hablar y pensar sobre temas del pasado aún conflictivos como la GCE, aunque también se asocia a mayor evitación, menor comunicación y reflexión sobre la emigración. Recordemos que esta identidad también se asociaba a un sesgo positivista en el recuerdo y reconocimiento, por lo que su perfil sería el de una memoria colectiva que asume el pasado resaltando sus aspectos positivos. La posición ideológica de izquierdas se asocia a hablar más, evitar menos y pensar más sobre aspectos conflictivos como la GCE y la emigración, aunque también sobre aspectos más neutros, como la vida familiar. Al recordar hechos negativos como también positivos desde su punto de vista ideológico, el perfil de la memoria colectiva de izquierdas es de asumir de forma crítica el pasado. El perfil de derechas sería el de un olvido selectivo y el rechazo de los aspectos negativos del pasado. Finalmente, la identidad étnico-vasca se asocia a un manteni-

miento de la tradición: mayor hablar y pensar sobre el pasado en particular de costumbres, familiar y económico. No muestran una tendencia al reconocimiento de hechos negativos y tienen una tendencia a tener un recuerdo libre similar al de la izquierda: mayor recuerdo de hechos negativos y positivos vinculados a su posición nacionalista.

Identidad, ideología política, percepción y evaluación del cambio social

Aquí se analiza la asociación entre identidad y cambio social, entendido éste como la comparación entre pasado (hace 40/50 años) y presente. El cambio social se examina a través de la visión de cambio y de la evaluación de este cambio.

La identidad nacional–española se asocia con una visión de haber cambiado la actividad económica ($r=0,09$; $p<0,01$) y a una evaluación positiva de la misma ($r=0,27$; $p<0,001$); con una visión de evolución de las instituciones políticas ($r=0,06$; $p<0,06$) y una evaluación positiva de las mismas ($r=0,19$; $p<0,001$), y una visión de cambio de las formas de vida ($r=0,16$; $p<0,001$) aunque no se asocia a ninguna evaluación de cambio. Por el contrario, la identidad nacional–española no se asocia a una visión de cambio en la educación y en la familia, ni a una evaluación concreta de la comparación entre el pasado y el presente en estas áreas.

La posición ideológica de derechas se asociaba a una evaluación negativa de la evolución de la familia ($r=-0,15$; $p<0,001$), con una visión de estabilidad económica ($r=-0,12$; $p<0,01$), una evaluación negativa de las instituciones políticas ($r=-0,07$; $p<0,05$), de la educación ($r=-0,10$; $p<0,01$) y de las formas de vida ($r=-0,06$; $p<0,05$) aunque no se asociaba a una visión de cambio de estos aspectos. Podemos concluir que la asociación entre posición ideológica y percepción de cambio es inexistente, con la excepción de la economía, mientras que la comparación evaluativa pasado–presente es satisfactoria para las personas de izquierda y negativa para las personas de derechas.

En el País Vasco, la identidad étnica–vasca se asocia a una visión de cambio de la familia ($r=0,09$; $p<0,03$) y de las formas de convivencia (siendo $r=0,12$; $p<0,01$), aunque no a su evaluación. Tampoco se asocia a la percepción de cambio ni a la evaluación de este cambio en temas como economía, instituciones políticas o educación.

Estos resultados indican que la identidad nacional–española, si bien se asocia al recuerdo de los usos y costumbres del pasado, también se asocia a hablar menos o evitar hablar en lo referente a temas que cuestionan la continuidad y homogeneidad de la *comunidad imaginada* nacional, como la emi-

gración. También se asocia a una visión de cambio político y económico evaluado positivamente. Es una *memoria patriótica*.

La identidad étnica–vasca se asocia con los procesos de mantener activo el hablar y el pensar sobre el pasado de su grupo, especialmente en lo referido a sus costumbres y a una visión de cambio de la sociabilidad (familia y convivencia), aunque no a una visión más positiva del pasado que del presente.

La visión positivista del pasado caracterizaba más bien a las personas de derechas, aunque la posición ideológica no se asociaba a la percepción de cambio en la vida social –con la excepción de las personas de derechas que percibían estabilidad en la actividad económica. La memoria colectiva de derechas se caracterizaría por una evaluación negativa del presente, unida a un olvido selectivo del pasado –hablar menos, evitar hablar más, reflexionar menos, recordar y reconocer menos hechos negativos del pasado e inclusive aspectos neutros, como la vida familiar.

Identidad, ideología Política, actitud, conocimiento y comunicación sobre la GCE

Desde el punto de vista de la interrelación entre los predictores (identidad y posición política), la posición política de derechas se asociaba a la identificación con España ($r=0,40$; $p<0,001$), a la identificación regional ($r=0,11$; $p<0,01$), a un menor reparto social y reevaluación sobre la GCE (ambas $r=-0,16$; $p<0,001$) y a una mayor evitación ($r=0,15$; $p<0,001$). La identificación con España se asociaba a la identificación regional ($r=0,23$; $p<0,001$) y a hablar más frecuentemente sobre la GCE ($r=0,13$; $p<0,001$). Tanto la posición política de derechas como la identidad nacional se asocian a un menor recuerdo de hechos negativos que afectaron al grupo familiar durante la GCE y la postguerra ($r=-0,22$; $p<0,001$ y $r=-0,10$; $p<0,01$ respectivamente).

Tener una actitud crítica ante la GCE se asociaba a un mayor conocimiento de ésta ($r=-0,16$; $p<0,001$ –recordemos que a menor puntuación, evaluación más negativa o crítica de la GCE). La actitud negativa hacia la GCE depende de la cantidad de acontecimientos que afectaron al grupo familiar (recuerdo de hechos negativos del pasado, $r=-0,15$; $p<0,001$), de una reevaluación elevada ($r=-0,19$; $p<0,001$), de una baja identificación con España ($r=0,10$; $p<0,01$) y de la ideología política de izquierdas ($r=0,19$; $p<0,001$). Hablar frecuentemente se asociaba a una actitud menos crítica ($r=0,08$; $p<0,02$). El análisis de regresión múltiple, tomando como variable dependiente la actitud hacia la GCE realizado con la muestra total, confirma que las actitudes más negativas se asocian específicamente a recordar más suce-

traumáticos de la GCE y la postguerra que afectaron al grupo familiar ($\beta = -0,10$; $p < 0,02$) y a la ideología de izquierdas ($\beta = -0,17$; $p < 0,001$). Diferenciando la muestra entre regiones con presencia de nacionalismo étnico (País Vasco) y ausencia (Madrid, Salamanca y Sevilla) no se encontraron diferencias con los resultados anteriores, lo que indica que la identidad regional no influye en la actitud ante la GCE.

El conocimiento sobre la GCE aumentaba a medida que aumentan los procesos de memoria colectiva, como la comunicación sobre el pasado ($r = 0,60$; $p < 0,001$), la reevaluación ($r = 0,47$; $p < 0,001$) y el número de sucesos traumáticos que afectaron al grupo familiar ($r = 0,22$; $p < 0,001$). El conocimiento sobre la GCE también se asociaba a la identificación nacional ($r = 0,06$; $p < 0,05$) y al posicionamiento político de izquierdas ($r = -0,06$; $p < 0,06$). El conocimiento sobre la GCE también aumentaba a medida que disminuye la inhibición ($r = -0,08$; $p < 0,02$). Los resultados del análisis de regresión múltiple indican que el nivel de conocimiento subjetivo sobre la GCE se asociaba específicamente a la comunicación social ($\beta = 0,49$; $p < 0,001$), a la reevaluación ($\beta = 0,16$; $p < 0,001$) y al recuerdo de hechos negativos pasados del grupo familiar ($\beta = 0,07$; $p < 0,03$). Diferenciando la muestra entre regiones con presencia de nacionalismo étnico (País Vasco) y ausencia (Madrid, Salamanca y Sevilla), tampoco se encontraron diferencias con los resultados que se acaban de presentar, indicando que la identidad regional tampoco influye en el conocimiento sobre la GCE.

Conclusiones

Nuestra investigación ha confirmado que la *identidad social se asocia a un recuerdo y olvido selectivo de hechos históricos*. Respecto a la identidad social y memoria, los datos sobre recuerdo libre indican que la identidad social se asocia a la memoria colectiva de hechos históricos del pasado, y apoyan la idea de que ciertos grupos sociales emplean el recuerdo de acontecimientos sociales como una posibilidad de implicarse en un proceso de *recuerdo selectivo*. Este proceso consiste en un énfasis del grupo en ciertos acontecimientos del pasado. Se recordarán ciertos acontecimientos y, además, se recordarán menos otros que no concuerdan con las necesidades actuales de los grupos.

La *identidad nacional-española*, patriotismo en términos de Connor (1996), se vincula con el olvido de acontecimientos colectivos negativos y no sólo a aquéllos que eran centrales en el régimen de Franco. La identificación con España también se asociaba tanto a una menor comunicación y reevaluación de temas que cuestionan la continuidad del grupo tales como la emigra-

ción, como a menores niveles de reconocimiento de hechos negativos que ocurrieron durante la guerra civil y la postguerra. Coherentemente con una visión *patriótica* se evaluaba positivamente el cambio institucional y político ocurrido del pasado al presente.

La *identidad étnica-vasca*, nacionalismo vasco, se asociaba con el recuerdo de acontecimientos políticos referidos a luchas emblemáticas (Proceso de Burgos) y a sucesos políticos relevantes (Transición política y Estatuto de Autonomía), así como a una mayor comunicación y reflexión sobre las tradiciones del pasado.

Podemos constatar que el sesgo positivista en la memoria histórica se da de forma más marcada en el caso de la identidad nacional-española.

Hablar sobre los usos y costumbres del pasado se asoció simultáneamente a una identidad nacional y étnica reforzada en nuestros datos. Tanto la identidad étnica vasquista como la nacional española ponen en juego procesos para mantener presente el pasado de su grupo, especialmente en lo referido a sus costumbres. Sin embargo, la importancia de la homogeneidad cultural y una visión positivista del pasado, implícita en el hecho de evitar hablar sobre la emigración y en la comparación negativa con el presente, se relacionó con un nacionalismo estatal como el español y con la ideología de derechas, y no con el nacionalismo étnico como el vasco.

La relación entre identidad y memoria también se manifiesta en el posicionamiento político, dado que los sujetos con una orientación política de izquierdas recuerdan más sucesos relacionados con la Dictadura que los de orientación política de derechas. Los sujetos de derechas muestran una tendencia al silencio sobre el pasado, que se manifiesta en una menor reevaluación, un menor reparto social y una mayor inhibición sobre la GCE y la emigración, e inclusive sobre elementos más neutros, como la vida familiar del pasado. Al mismo tiempo, la posición de derechas evaluaba más positivamente el pasado que el presente (hay que destacar que los cuestionarios se pasaron antes de la llegada al Gobierno del partido de derechas PP), aunque paradójicamente no percibían cambio. Dicho de otra manera, los sujetos de izquierdas hablan y reflexionan más, y evitan hablar menos, sobre temas conflictivos como la GCE, la emigración y sobre la vida familiar del pasado, al mismo tiempo que evalúan más positivamente el presente que el pasado. La transmisión transgeneracional de hechos negativos de los últimos 40-50 años se asocia a una comparación social positiva entre el presente y el pasado para las personas de izquierda.

Los resultados confirman que la identidad social se asocia tanto al recuerdo libre de los hechos históricos del siglo XX en España, como a procesos de comunicación o inhibición de la comunicación sobre hechos históricos

del pasado. Estos resultados apoyan la idea de que los grupos sociales emplean el recuerdo de acontecimientos sociales como una posibilidad de implicarse en un proceso de *recuerdo selectivo*. Este proceso consiste en un énfasis del grupo en ciertos acontecimientos del pasado. Se recordarán ciertos acontecimientos de sufrimiento, lucha y conquistas en el grupo nacionalista vasco y se evitará recordar otros que no concuerdan con las necesidades actuales de los grupos en el grupo *españolista*. Ahora bien, en ambos casos la identificación con el grupo se asocia al recuerdo de los usos y costumbres del pasado mediante el compartir y hablar sobre éste.

Sin embargo, el recuerdo de la Guerra Civil no constituye un elemento diferenciador entre sujetos con diferente identidad ideológica, étnico-regional o nacional-española, ya que más del 55% de los sujetos menciona libremente a la Guerra Civil Española (GCE) como un hecho histórico de este siglo en España, independientemente de su identidad étnica, nacional o política. La GCE aparece como un hito histórico que domina homogéneamente la memoria de los sujetos que viven en España. Sin embargo, si se constataron relaciones entre identidad y los procesos de memoria colectiva sobre este hecho.

La *generalización del recuerdo libre de la Guerra Civil Española* reafirmó el interés que tenía estudiar la relación entre comunicación informal, conocimiento y actitud hacia ella. Empezando con la actitud ante la Guerra Civil, encontramos que una evaluación negativa de la Guerra Civil se asocia a un *fuerte recuerdo* de hechos traumáticos y, sin embargo, no se asociaba a la reflexión y al comunicar sobre la GCE. Las personas de izquierdas también mostraban una actitud más negativa ante la Guerra Civil. Otras investigaciones cualitativas han confirmado que la mera transmisión, sin reconstrucción ni reevaluación positiva bajo la forma de una lección moral del pasado, se asocia a una evaluación negativa de la Guerra Civil muy básica, prácticamente sin elaboración cognitiva (Mariscal, 1997). Concluyendo, un alto nivel de transmisión o recuerdo de hechos traumáticos de la guerra y postguerra se asociaban específicamente a la actitud negativa ante la Guerra Civil. La ideología de izquierdas también se asociaba específicamente a una actitud individual negativa.

Por otro lado, el *conocimiento* sobre el pasado depende de un *alto nivel de hablar o compartir y reflexionar sobre el pasado*, así como de forma menos marcada del recuerdo de hechos traumáticos del pasado. Lo que es importante es que la comunión o la comunicación interpersonal sobre el pasado es el elemento que se asocia con más fuerza a la riqueza y vivacidad del conocimiento sobre la Guerra Civil –indiquemos que la escala de conocimiento

correlacionaba con el monto del recuerdo libre, por lo que tiene cierta validez de constructo.

En síntesis, la *comunicación o reparto social* destaca con un *fuerte peso en el conocimiento sobre la GCE*. La expresión interpersonal y la comunicación parecen conducir a una memoria más rica y clara. Esto no ocurre con la dimensión evaluativa de las actitudes ante la GCE que están más afectadas por el peso traumático del pasado. Estos resultados apoyan claramente los estudios previos en este campo (Páez et al., 1998). La ideología de derechas no tiene un efecto directo sobre el conocimiento de la GCE, sino que actúa inhibiendo la comunicación y reflexión sobre un hecho que por su impacto no puede ser negado.

Dicho de otra forma, mientras la ideología de izquierdas se asociaba a una actitud negativa ante la GCE, sin mediación del grado de comunicar y reflexionar, esta ideología se asocia a un mayor conocimiento del pasado sólo a través de la mediación del procesamiento intra e interpersonal de información.

Referencias

- Aguilar,P.(1996): *Memoria y olvido de la Guerra Civil española*. Madrid: Alianza.
- Anderson,B.(1991): *Imagined Communities*. Second Edition. London: Verso.
- Baumesteir,R.-Hastings,S.(1998): Distorsiones de la memoria colectiva: como los grupos se adulan y engañan a sí mismos. En D. Paez et al. (Eds.). *Memoria colectiva de procesos políticos y culturales*. Bilbao: Servicio Editorial de la UPV.
- Bryant,C.G.A.(1997): Citizenship, national identity and the accommodation of difference: reflections on the German, French, Dutch and British cases. *New Community*, 23 (2), 157-172.
- Connor,W.(1996): The beyond reason: the nature of the ethnonational bond. In J. Hutchinson y A.D. Smith (Eds.). *Ethnicity*. Oxford: Oxford University Press, pp. 69-75.
- Dias,F.-Marques,J.-Páez,D.(1998): *Dealing with shame; effects of group membership on the transmission of negative historical event*. (en prensa).
- Hobsbwam,E.(1988): *Sobre la Historia*. Barcelona: Crítica/Grijalbo.
- Mariscal,F.(1997): *Los jóvenes en Cataluña: Identidad y/o poder*. Comunicación en el VI Congreso Nacional de Psicología Social, San Sebastián, del 29 de septiembre al 1 de Octubre.
- Páez,D.-Valencia,J.-Morales,J.-Sarabia,B.-Ursua,N.(1992) (Eds.): *Problemas de teoría y método en Psicología Social*. Barcelona: Anthropos.
- Páez,D.-Marques,J.-Insua,P.(1994): Cognición social. En F.Morales et al. (Eds.) *Psicología social*. Madrid: McGraw Hill, pp. 123-235.

- Páez,D.-Valencia,J.-Pennebaker,J.-Rimé,B.-Jodelet,D.(1998): *Memoria colectiva de procesos políticos y culturales*. Bilbao: Servicio Editorial de la UPV.
- Pennebaker,J.-Páez,D.-Rimé,B.(1997): *Collective memory of political event. Social psychological perspective*. Hillsdale: Lawrence Erlbaum.
- Smith,A.D.(1986): *The Ethnic Origins of Nations*. Oxford: Blackwell.
- Smith,A.D.(1991): *National Identity*. Harmondsworth: Peguin.
- Zulaika,J.(1996): *Del Cromañón al Carnaval*. San Sebastián: Erein.

* Las autoras agradecen el apoyo de la beca SEC-96-1051-C02-01 del MEC

K.Herranz es profesora asociada en Dpto. Psicología Social y Metodología de las CC del comportamiento en la EHU/UPV. Líneas de investigación: Psicología ambiental. Memoria colectiva. Identidad social. Es psicóloga ambiental de la empresa LABEIN Technological Centre. (Bilbao).

N.Basabe es profesora titular, Dpto. psicología Social y Metodología de las CC del comportamiento en la EHU/UPV. Líneas de investigación: Psicología social de la salud. Memoria colectiva. Representaciones sociales.

Facultad de Farmacia, Dpto. Psicología Social, Paseo de la Universidad, 7 01006 Vitoria.